

Restauración de la serie Yuruparí, retratos de muchos pueblos

Jorge Mario Vera

Yuruparí es la flauta sagrada que utilizan los indígenas del Amazonas en los rituales para rendirle culto a sus ancestros. Yuruparí rescata y muestra las tradiciones populares que habitan todos los rincones de Colombia.

Con esta premisa se iniciaba la serie documental Yuruparí, concebida originalmente por la antropóloga Gloria Triana, pero dirigida por varios realizadores como Fernando Riaño, Jorge Ruiz Ardila, Ofelia Ramírez, entre otros. La serie, coproducida por la Compañía de Fomento Cinematográfico (Focine), y por la Compañía de Informaciones Audiovisuales, entre 1983 y 1986, dio a conocer en sesenta y cuatro capítulos las manifestaciones culturales y las fiestas más importantes de Colombia, algunas de las cuales luego fueron declaradas Patrimonio Cultural de la Nación o, incluso, de la Humanidad. La serie produjo, no solo un invaluable archivo fílmico, sino también un voluminoso acervo fotográfico y sonoro de la memoria de las comunidades indígenas, negras, raizales y palenqueras, así como de las fiestas religiosas o tradicionales de las distintas regiones del país. A través de la exposición Yuruparí retratos de un pueblo el Archivo Señal Memoria, en colaboración con Proimágenes, brinda un acercamiento a estas manifestaciones y costumbres territoriales, salvaguardadas en los lentes de los realizadores de la serie.

Los y las visitantes se encontrarán con un imponente recorrido fotográfico restaurado

por Jorge Mario Vera, líder de los procesos de Conservación y restauración de Señal Memoria-RTVC, a partir de las imágenes de importantes fotógrafos, entre los que se destacan Jorge Mario Múnera y Vicky Ospina. Esta exposición restaurada, nos invita a conocer a Colombia a través de sus fiestas, sus ritmos y, en esencia, su cultura. La serie Yuruparí, que fue declarada Bien de Interés Cultural (BIC) por el Ministerio de Cultura en 2001, llega a Medellín para contribuir a la apropiación identitaria de la nación.

Para ilustrar mejor el proceso realizado sobre la serie para su conservación, restauración y puesta a disposición pública, voy a exponer como ejemplo la intervención del documental *El agüacerito*, que representa un renacimiento pues, por primera vez, no sólo se puede ver en su calidad original, utilizando herramientas digitales de última tecnología, sino que se logró su subtitulación desde su lengua nativa, con el apoyo en la traducción de un integrante de la comunidad wunana.

La conservación se refiere a la protección del objeto físico (soporte, formato, archivo digital), frente al deterioro. Esta protección se lleva a cabo mediante el control de las condiciones ambientales, las normas de manipulación, las técnicas y tecnologías relacionadas con la creación de las imágenes y los sonidos. En la conservación audiovisual se incluyen, además, el conjunto de acciones necesarias para asegurar el acceso permanente a un documento audiovisual en su máxima integridad.

En esta definición de conservación audiovisual se engloban todas las funciones curatoriales de los archivos:

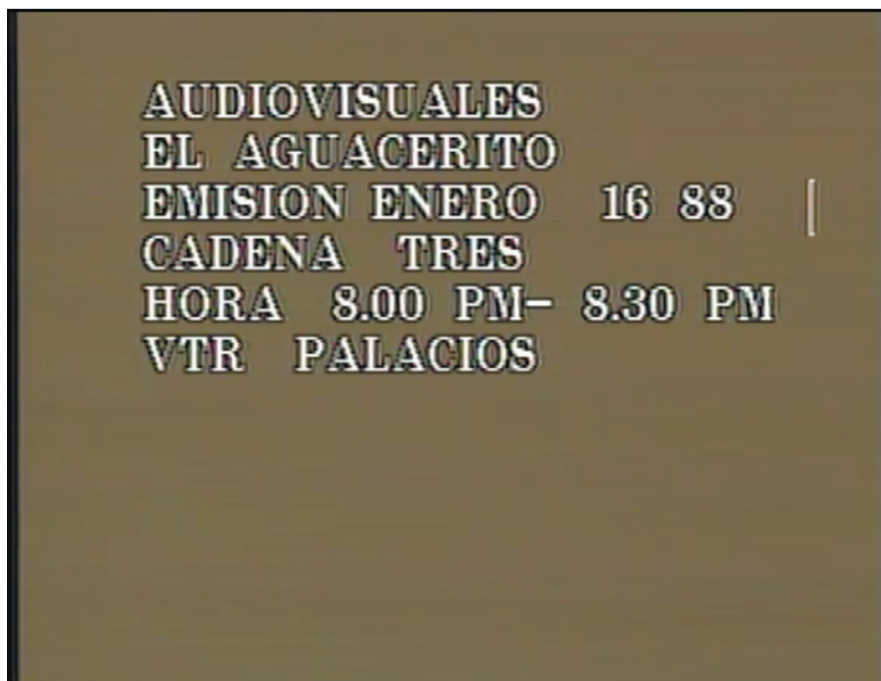
- La preservación y restauración del material.
- La reconstrucción de la versión definitiva.
- La copia y el procesamiento del contenido visual y sonoro.
- El mantenimiento del formato o soporte que contiene la información en buenas condiciones.
- La recreación o emulación de técnicas obsoletas, equipos y demás relacionados.
- La investigación e información que soporte estas actividades.

Los procesos de conservación no tienen un final, son actividades permanentes que van a depender, en buena medida, de las transformaciones en los procesos tecnológicos.

Diario de restauración

Waunana: *El aguacerito*. 1986, documental de la serie Yuruparí.

16



Fotograma de la claqueta de emisión (captura desde la copia en cinta magnética de una pulgada).



Fotograma de la versión restaurada 2020.



Fotograma de la versión original sin restaurar, 1986 (captura desde la copia en cinta magnética de una pulgada).



Fotograma de la versión restaurada, 2020.

A partir de los negativos, cortados originalmente por Emma Frade (figura muy destacada dentro del área de laboratorio y corte de negativo en la cinematografía colombiana, en 1986), se alistaron en la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, los negativos de imagen que fueron enviados al laboratorio Labo en México D.F. Es importante destacar que a este documental, después de filmado, nunca se le hizo un proceso de corrección de color y que el montaje para emisión por televisión se realizó desde la copia obtenida por medio de un proceso de telecine, a una sola luz (que, técnicamente, se denomina *best light* en el que no se hace ninguna nivelación, ni de luz ni de color, y, tampoco se generó una copia fílmica para proyección, por lo que las características originales de imagen y de calidad sólo fueron visibles en toda su plenitud en 2019, año en que se escaneó y coloreó la pieza audiovisual –así lo ratificó, con grata sorpresa, el director de fotografía del documental, Fernando Riaño.

Una vez en México, se realizó la limpieza con Lavadora Ultrasónica Lipsner-Smith, y posteriormente se llevó a cabo el escaneo de la película en resolución 2K (2048 x 1080), a un promedio de novecientos fotogramas cada segundo, generando un archivo matriz de alta calidad en formato. DPX (Digital Picture Exchange, que es un mapa de bits de la imagen digital en movimiento, sin compresión ni pérdidas en la calidad de la información escaneada). Y se retornó el archivo a Bogotá.



Fotograma de la versión original sin restaurar, 1986 (captura desde la copia en formato U-Matic).



Fotograma de la versión restaurada, 2020.



Fotograma de la versión restaurada, 2020.



Fotograma de la versión restaurada, 2020.



Fotograma de la versión restaurada, 2020.



Fotograma de la versión original sin restaurar. 1986 (captura desde la copia en formato U-Matic).



Fotograma de la versión restaurada, 2020.

Posteriormente, se realizó el proceso de ensamblaje con las imágenes ya escaneadas, teniendo como referencia el montaje original de la película, a partir de dos versiones existentes que se emitieron por la televisión colombiana. La primera estaba grabada en cinta magnética de carrete abierto de una pulgada, y la otra versión en formato U-Matic. Una vez finalizado el proceso de edición, se llevó a cabo el etalonaje digital (limpieza de suciedades con herramientas digitales, nivelación de luz, corrección de color con Software Davinci Resolve Studio, y reducción de grano con motion compensation) y la nivelación de sonido (tuvo que copiarse de las cintas magnéticas de referencia, pues no se encontraron las grabaciones originales de sonido). Con el acompañamiento y aprobación del director de fotografía del documental, Fernando Riaño, y llevando a cabo una proyección HDR (High Dynamic Range), para tener el mayor nivel de detalle y precisión, se cerró el proceso de corrección de color. Posteriormente se integraron la imagen y el sonido y se creó el archivo matriz digital restaurado, a partir del cual se generaron las copias digitales.



Fotograma de la versión restaurada 2020

Adicionalmente a la restauración digital del documental, se restauraron diecisiete fotografías correspondientes al proceso de rodaje del equipo de producción y sus protagonistas que hacen parte de la colección fotográfica restaurada de Yuruparí. Estas imágenes estaban originalmente registradas en película fotográfica positiva color de 35 mm (diapositiva). Después de un profundo proceso de limpieza física —se encontraban en muy mal estado—, se escanearon, se les realizó un proceso de corrección de color y se generaron las matrices digitales en formato .tiff que se conservan en el archivo fotográfico de Señal Memoria, junto con los positivos originales.



Imagen digital restaurada a partir del original en película fotográfica positiva color 35mm.

Ficha técnica

El agüacerito

Directores: Jaime Osorio y Mauricio Pardo

Director de fotografía y operador de cámara: Fernando Riaño

Formato original: Cine16mm

Película: Kodak

Laboratorios de revelado: Bacatá (Bogotá), Dinavisión (Bogotá) y Southwest Films-USA. Formato de referencia de montaje para la conformación y restauración: (Cinta magnética de carrete abierto de 1 pulgada y U-Matic).

Duración: 25 minutos

Relación de aspecto: 4:3

Dirección de restauración: Jorge Mario Vera (Señal Memoria- RTVC Sistema de Medios Públicos), Rito Alberto Torres (Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano)

Revisión y resaturación Física: Atanasio Martínez (Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano) Corrección de color: Carlos Gómez- Labo Digital Bogotá.

Traducción de lengua nativa: Zílbato Carpio

Subtitulación: Laboratorio Restauración Señal Memoria

Escaneo de imagen 2K : Labo - México D. F. 2019

Masterización 2020: Labo Bogotá y Laboratorio Restauración Señal Memoria, en DCP y LTO6.

Derechos reservados: Proimágenes Colombia y RTVC Sistema de Medios Públicos

Colaboración: Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano.



Imagen digital restaurada a partir del original en película fotográfica positiva color 35mm.

- * Para ilustrar y profundizar en estos procesos de conservación y restauración audiovisual, pueden descargar la versión en pdf gratuita del libro La preservación audiovisual en la era de los píxeles escrito por Jorge Mario Vera en: <https://adfc.com.co/la-preservacion-audiovisual-en-la-era-de-los-pixeles-free-ebook/>

Jorge Mario Vera. Director de fotografía, ADFC – Conservador y Restaurador fílmico y fotográfico. Líder en procesos de conservación, preservación y restauración de Señal Memoria RTVC-Sistema de Medios Públicos.